Habana 21 de Enero de 1905.

Año IV.—Núm. 123

PERIODICO * SEMANAL

Paquete de 25 ejemplares... 50 cts.
Número suelto..... 03 „

REDACCION Y ADMINISTRACION NEPTUNO 60

TIERRA!

REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS COMO CORRESPONDENCIA

• • • • DE SEGUNDA CLASE • • • •

La fiesta de los satisfechos

Uno de los días de la pasada semana se dió cita en la mansión de la genuina representación de la tiranía, la flor y nata, lo selecto, lo más puro, los que no pasan hambre, ni tristeza, ni pesares, ni desnudéz, ni en fin, la dureza cruel que le depara el destino al desheredado, que resignado contempla tanta anomalía, cuando en dos segundos, podía hacer saltar hecho pedazos, los causantes de que la lucha pasada, impulsada para forjar con ella un pueblo libre, hayan degenerado en un estado con los mismos vicios, con las mismas preocupaciones, con los mismos elementos con que se rijen todos los pueblos del planeta Tierra, que dirigen hombres ó cosas, pero que representa el poder, el dominio, para que los de abajo no turben la vida placentera de los de arriba, para que los satisfechos tengan asegurado el disfrute y ventajas que da la usurpación bandálica, causa del por qué existen explotados y explotadores, ricos y pobres, ahítos y hambrientos.

Sí, en la mansión donde habita el tirano Palma, donde habitaron todos los tiranos que nos envió España en tiempos pasados en que el pueblo era esclavo, y hoy le pasa lo mismo, con la diferencia, que antes tenían el látigo los de allende y ahora lo empuñan los de aquende, en ese palacio se congregaron para danzar los sostenedores del sistema, por el cual vivimos sometidos, haciendo derroche de lujo y ostentación á costa de la escandalosa miseria que sufre el pueblo de Cuba; derroche de oro sacado de mil maneras, pero siempre contra toda ley humana, para saborear las exquisiteces del bienestar, mientras millares de proletarios cubanos viven en la emigración, lejos del hogar y de la familia, arrojados allí por la desesperación y la miseria, renegando de una *patria* que creían que la caldease el sol radiante de la verdad y de la justicia y que sus tiranos han convertido en factoría de raqueros, dividida, como antaño, en clases, sobresaliendo fatalmente la exclusión del hombre negro, tratado por esta sociedad como inferior á los demás séres.

¡Qué libertad tan descaradamente ensalzada por los que no son otra cosa que defensores del legado de infamia que dejaron la orruptela y el odio de todas las épocas pasadas!

Ante estas verdades crueles que pasan desapercibidas para el pueblo, que duerme el sueño producido por el narcótico que le hacen beber sus amos, no es posible silenciar ni contener la indignación que nos produce, alentándonos para lanzar al rostro de los tiranos la protesta viril y al pueblo cubano la voz de alerta para que caiga de sus ojos la venda diciéndole con el lenguaje de la verdad: ved á tus tiranos danzando, mientras tú sufres hambre y sed.

Que la libertad que tú aspiras no te la darán, sino que tienes que conquistarla á fuerza de enérjico valor; que ni la patria ni la bandera, ni la historia toda otra cosa que narcótico embrutecedor, medio de que se valen para vivir de tí; que la única patria es el pan y el mundo entero.

FELICIANO PRIETO.

A LOS TIRANOS DEL PUEBLO

¡Escuchadme tiranos! Los que pertenecéis á ese satánico gremio de verdugos, que durante todas las épocas habéis hecho á la humanidad esclava de vuestro despótico imperio, estáis llamados á desaparecer de la escena antes de pocos años.

Esta verdad no se os oculta ¡oh criminales! y sentís ya que el suelo, oprimido por vuestras odiosas plantas, tiembla amenazando echar por tierra en un solo sacudimiento, ese viejo y ruinoso edificio, cuyas primeras piedras colocaron los hijos del trabajo, y que vosotros habéis robado por la ignorancia de nuestros mayores.

Entre aquellos, tiranos como vosotros y sus sucesores, hasta el más almibarrado y recién confeccionado burgués, hay una inmensa cadena, cuyos férreos eslabones, tomados ya por el orín del tiempo y por el moho de los siglos, están á punto de reducirse á polvo.....

Así envejecieron ya vuestro poderío y valimiento.

Vuestros tronos están minados, vuestros palacios se encuentran apolillados, y el falso oropel con que cubrís vuestro patriotismo y vuestra ambición desmedida, rodará de su pedestal entre las rechiflas de la generación libertaria que avanza, y que se encargará de destronaros, reultando en el polvo del olvido y de la indiferencia todo lo que queda de se carcomido trofeo de la explotación y de la maldad.

Vuestras odiosas tramas, vuestras sordas y negras maquinaciones que enjendraron el agio, la explotación y el envilecimiento, caerán de vuestras manos como heridas por el rayo.....

¿Sabéis tiranos quién redimirá la humanidad, quién vengará los millares de víctimas que habéis causado en el transcurso de millones de siglos? LA ANARQUÍA. Sublime frase, cuya sola anunciación alumbra y vivifica, calienta y redime. Sí, sombras fatídicas del despotismo, la explotación, el crímen y la usura, esa será vuestra sentencia de muerte.

No esperéis ya, explotadores de vuestros semejantes, otro nuevo Cristo que venga á deciros como al cadáver de la leyenda de Lázaro: *levántate y anda*.

Los pueblos han soltado ya andadores, se han erigido en soberanos de sus indiscutibles derechos y han levantado obeliscos á LA ANARQUÍA.

Vuestro edificio se desmorona, apuntaladle; pero tened en cuenta que cada uno de los que utilicéis para esa labor, es un atleta que con férrea mano, mañana derribará la obra de los demás.

Ese viejo resíduo social de la burguesía, esas viejas cortezas de la viña serán los únicos que os acompañarán, que os harán cohorte y con su postrer contingente de oro y de estupidéz seguirán vuestros últimos y vacilantes pasos, que tocan ya á la frontera de la desaparición.....

¡Si no hubiera proletarios de esos que venden por un mendrugo de pan su decoro; si no hubiera hombres pusilánimes á quienes el miedo les impide vengar las ofensas que reciben de vosotros; si en vez de lamer el látigo vuestro que nos azota, os lo arrebatáramos de la mano, miserables Nerones de la sociedad, Caínes de la humanidad, para cruzaros el rostro con él hasta dejaros marcadas las huellas de vuestra tirana cobardía, ¡cuán distinta sería hoy la situación del proletariado!

¡Oh tiranos, explotadores infames de todas las especies y cataduras!

No os importe quién sea yo. Soy un oprimido, y Víctor Hugo ha dicho hablando del Océano: *una gota es todo él*.....

Yo también soy una gota de esa inmensa amargura que habéis derramado sobre la humanidad, y soy á la vez toda ella, que hoy por mis palabras se desborda en este escrito, en el cual os envío ¡oh malditos y despreciables tiranos! el *Mane, Thecel, Phares* de vuestro destino, esto es, la destrucción de nuestro imperio, sobre cuyas ruinas se ha de levantar el soberbio pedestal que ha de salvar á la humanidad de todas vuestras tiranías, de todos vuestros despotismos, de todos vuestros latrocinios, de todas vuestras arbitrariedades, cuyo día espero con ansia para poder gritar coa toda la fuerza de mis pulmones: ¡VIVA LA ANARQUÍA!

EDUARDO G. MÉNDEZ.

Holguín.

Para quiénes son las leyes?

Para los desheredados

Es esta una demostración que hemos hecho muchas veces en nuestras columnas, poniendo ante los ojos de nuestros compañeros las pruebas evidentes, los hechos indestructibles sobre los cuales estaba basada nuestra demostración.

Los hechos de la vida ordinaria todos los días se encargan de probar con luz meridiana que las leyes están hechas aparentemente para todo el mundo, pero, en realidad, los que se ven obligados á acatarlas, son solamente los desheredados, á quienes se hace aplicación severa, despiadada algunas veces, de esas mismas leyes.

No hace mucho dos hombres,

de la clase aristócrata, tuvieron una discusión fuerte entre ellos, tan fuerte que uno descerrajó varios tiros de revólver sobre su contrario sin herirlo; hubo diario que denunció el hecho; otros lo repitieron; la justicia intervino, pero ninguno de los dos contrincantes fué molestado, y todo quedó en la nada.

Si un obrero comete el más pequeño acto de violencia, todo el rigor de la ley cae sobre él, porque es un criminal, un facineroso, un bandido; y todos los días vemos dictar sentencias.

Y podríamos continuar citando hechos concretos para demostrar cómo el hombre pudiente, que tiene plata y cuñas, puede hacer lo que quiere sin que la "justicia" lo moleste para nada, ó si lo hace, es con tanta delicadeza que casi no se apercibe su intervención y deja siempre las cosas en su lugar, sin causar molestia alguna al culpable dorado.

Mientras que si el culpable es un obrero, entonces la cosa pasa diferentemente y la aplicación del código penal se hace con todo rigor.

Movimiento Social

Grande es la agitación que reina entre el elemento obrero de la República Argentina, todos los gremios se han lanzado á la huelga general, obteniendo la mayoría un triunfo completo, en sus peticiones. Con motivo de este movimiento se han desarrollado escenas sangrientas, provocadas por los esbirros de la burguesía.

Es hora ya que los trabajadores se den cuenta de que lo mismo hace la burguesía de las *repúblicas democráticas que las monarquías autoritarias*, y que á la fuerza debe contestarse con la fuerza.

Nos limitamos á narrar la imponencia del movimiento obrero y su desarrollo al mismo tiempo decisivo y enérgico.

Donde la autoridad policial se ha manifestado absolutamente salvaje ha sido en el Rosario, atropellando y asaltando con revólver y mauser á los trabajadores tranquilamente reunidos en manifestación pacífica.

Por dos días seguidos se fusiló al pueblo sin razón ninguna derramando sangre obrera, por el solo instinto de maldad brutal y bárbara.

Hasta pequeñas criaturas de 10 y 15 años fueron destrozadas por el plomo de los mazorqueros.

Hasta al doctor Palacios quisieron atropellar y fusilar, salvándose sólo gracias á su energía y á su carácter.

Todos han protestado contra semejantes atentados salvajes; nosotros no protestaremos, porque en casos análogos las protestas á nada conducen; la única contestación dignitosa, y práctica al mismo tiempo, es la unión, la solidaridad entre todos los trabajadores, para la más fácil conquista de todos sus derechos.

La barbarie policial de Rosario ha provocado, como no podía ser diferentemente, gran agitación en el mundo obrero. En la misma ciudad de Rosario fué decretada la huelga general por dos días en señal de protesta.

La Federación obrera acordó dos días de huelga general, la que se llevó á cabo, el primero y el dos del mes de Diciembre; con la unión general de trabajadores, y la misma federación obrera organizó un gran mitin de protesta, siendo la Plaza de Constitución el punto de reunión.

EN ESPAÑA

Se ha producido una huelga general en Cádiz, cerrándose todos los establecimientos.

Grupos que recorrían las calles rompieron á pedradas muchos faroles del alumbrado público y los cristales de algunas casas.

Los talleres en los cuales no se han paralizado los trabajos, han sido apedreados por los huelguistas.

Los agentes de la autoridad intentaron detener á algunos de los alborotadores, entablándose con este motivo una lucha muy empeñada, en la que hubo palos y sablazos.

Han resultado muchos heridos.

El conflicto ha sido motivado por el cobro de los consumos.

Se han efectuado en Cádiz grandes manifestaciones en contra de los consumos.

La Guardia Civil disparó sobre los manifestantes, de los cuales mató á uno é hirió á varios otros.

Los mineros de los distritos carboníferos del Rhin y Westfalia se están preparando para ir á una huelga general que comprenderá 270,000 hombres, de los cuales sobre 200,000 han abandonado ya el trabajo.

RAPIDA

INMIGRANTES

En el Salón de Sesiones discutían calurosamente la conveniencia de una inmigración; esa será la fuente principal de las riquezas de nuestro suelo—decían—y para el efecto votaban créditos de *millones* de pesos para sufragar los gastos de la inmigración.

Los obreros combatían tal inmigración desde las columnas de su periódico para influir en el ánimo de los extranjeros para que no emigráran de sus respectivos pueblos, pués no habían de mejorar su situación con el cambio de residencia; sobraban brazos en todas partes de la Isla.

Lo que querían los capitalistas era que sobraran más brazos de los que actualmente sobraban; no querían el aumento de producción, sinó el aumento de consumo; no querían que todos trabajaran, sino que estuvieran en huelga forzosa la mayor parte de los trabajadores; de ese modo aumentaban las horas de trabajo y disminuían los jornales de los trabajadores que tenían empleados.

Y así sucedió.

Los vapores llegaban semanalmente llenos de trabajadores con sus familias.

Se veían desembarcar á hombres jóvenes aún, que creyendo las promesas de los encargados de buscar inmigrantes, y sordos ante las palabras de sus compañeros, habían vendido los muebles que constituían su hogar para embarcar con su familia para un pueblo que no habían de mirar otra cosa que miseria por todas partes que pasaran, y allá lejos, muy lejos, divisarían los palacios y la ostentación, causa primordial de su miseria.

Se veían desembarcar mujeres jóvenes, muy jóvenes, casi niñas, que á causa de la falta de trabajo del padre, habían de servir para aumentar el número de prostitutas, que paseando por calles y plazas sirvieran de carne de placer para aquellos que con su sed de oro, habían iniciado y defendido la inmigración; y llegaban vapores, y en todos miles de personas que habían de ser pasto de la miseria, del hambre y de la prostitución.

Para el interior de la Isla salían trenes repletos de trabajadores; y llegaban vapores, y salían trenes; por todas partes se veían aquellos hombres jóvenes aún, con sus familias, y aquellas jóvenes, casi niñas, pasear por calles y plazas; se veían por los caminos trasladarse de un pueblo á otro en busca de trabajo con sus pequeñuelos en la espalda, mal vestidos y con el rostro demacrado á causa de la falta de alimentos.

Y llegaban vapores y salían trenes repletos de personas que iban á aumentar con su presencia el ejército de trabajadores sin trabajo; el ejército de hambrientos que paseaba por calles y plazas; que se trasladaban de un pueblo á otro en busca de trabajo, con sus pequeñuelos en la espalda, mal vestidos y con el rostro demacrado por falta de alimentos; y visitaban campos y fábricas y ofrecían sus brazos á cualquier precio, y trabajaban las horas que el patrono quería, y abusaban de ellos los capataces y encargados; y los comestibles subían á causa del exceso de consumo, y los alquileres de las casas subían á causa del exceso de población, los jornales bajaban y las horas de trabajo se aumentaban; y de este modo, se hacía muy desagradable la vida y no titubearon en cambiarla por el peligro de la muerte y se revolucionaron.

La fuerza armada que hacía guardia en la puerta de los palacios se unió á ellos, y todos juntos derribaron aquel orden de cosas que los condenaba á morir de hambre, para que los capitalistas que habían iniciado y defendido la inmigración llenaran sus cajas de oro y saciaran con instintos de fiera sus placeres sexuales en los cuerpos de aquellas jóvenes, casi niñas, que paseaban por las calles y las plazas sirviendo de carne de placer para remediar el hambre de sus familias: á causa de la falta de trabajo de sus padres; é implantaron la era de la Paz de la Justicia y de la Libertad.

ANGEL BERMEJO

Repique final

(*Conclusión.*)

Que la «sociedad» tiene *más* derecho que uno solo. Aquí la teoría del derecho de las mayorías sobre las minorías, derecho *torcido*, porque para nosotros no tiene nadie *más* ni *menos* derechos en nada, porque las mayorías y minorías pueden equivocarse, y pudiendo equivocarse no deben tener derecho á mandar los *más* ni obligación de obedecer los *menos*.

Nunca me olvido de aquellas frases del compañero Rodríguez dadas á la publicidad en *El Fénix* de Sancti-Spíritus; «La mayoría *debe* llevar la dirección». ¡Ah! Si los hombres no se parecieran unos á otros, si existiera entre ellos una clase de privilegiados por selección material, si fuera posible que unos tuvieran inteligencia superior incapáz de practicar el mal, si fueran ángeles los «escogidos», y los demás incapaces de concebir su misión en el mundo, ineptos para todo, nosotros de buen grado aceptaríamos el tutelage dejándonos guiar por tan inofensivos pastores hacia esa mansión de la felicidad, «la dicha», que es el objetivo de todas nuestras ansias. Mas, ¿donde están esas «almas puras» desprovistas de toda ambición é incapaces de cometer el más insignificante error? ¿dónde están?

Aquello de que «los anarquistas hacen oposición sistemática á la «justicia», vale un Potosí. Tal parece que el que así habla no es un infeliz que tiene que ganarse, á menudo con grandes decepciones, un pedazo de pan. ¿Qué dirian si conocieran á este marqués en embrión nuestros hermanos de Barcelona y Alcalá del Valle? Que defiendan la organización de los tribunales de «justicia» los interesados en mantener el actual estado de cosas, porque así conviene á sus intereses de dominación y lucro, pase, pero que lo haga un obrero que se cree de los conscientes é intelectuales, es el colmo de la aberración, por no decir otra cosa. ¡Y pensar luego que el Sr. Ramón R. Rodríguez trata con tanto desdén á los que por su ignorancia son unos degenerados!

El ideal anarquista deslumbra al compañero. Le parece un cuento fantástico de *Las mil y una noches*. Así le pasa á los niños cuando contemplan un hermoso panorama. Para el obrero político de Placetas los precursores del porvenir, los clarividentes que nos anuncian, lejana ó próxima, los comienzos de la sociedad futura, son unos pobres locos dignos de compasión y lástima. Ya sabemos que son muy "cuerdos", los que se chupan el sudor del pueblo desde las alturas del poder, vaya si lo son, y ¡positivistas! Por lo demás, ¿qué innovador desinteresado no ha sido tratado de utopista y hasta de alucinado? Utopista fué el ilustre inventor del péndulo, Galileo, que nos dió á conocer las leyes de la gravitación universal; utopista fué Newton, que puso ante nuestros ojos con el potente telescopio el hermoso espectáculo de otros mundos; utopista fué el marino que descubrió la América; utopistas fueron los enciclopedistas franceses del siglo XV que anunciaron y prepararon el camino de la gran revolución; utopistas son, seguramente, los anarquistas. Bien sabemos que las costumbres no se cambian con la facilidad con que nos quitamos la camisa, pero todo cambia y se

mueve en el mundo á veces sin notarlo. Digan lo que quieran los excéntricos y periodistas, los hombres y las cosas evolucionan hacia un estado mejor.

Los hombres ilustrados, hablo de los ilustrados de veras, no niegan que la humanidad avanza hacia la Anarquía. El único argumento "sólido" que nos presentan es que "está muy lejos". De modo que para nosotros es cuestión de fecha, nada más. Y yo pregunto, ¿son malos los anarquistas por tratar de aproximar ese ideal de amor y de justicia?

Que conteste quien quiera.

Sabemos que el Sr. Rodríguez no habrá de quedar satisfecho de nuestra crítica. Los hombres como él no se rinden así como quiera. No en balde se llaman autoritarios. Pues bien, ya que el compañero quiere seguir la polémica, yo le invito á que discuta en público.

No me diga que tengo un repertorio de frases efectistas; él puede hacer lo mismo. Y si no que elija uno entre los intelectuales de aquí, que elija á cualquiera, pues aunque nosotros desconocemos muchas cosas que son rudimentarias, no tenemos inconveniente en tratar estos asuntos con los hombres de alguna ilustración, aunque ostenten un título académico.

Ya lo sabe el "conspícuo" director de *El Redentor*, de Placetas.

M. Fernández.

Placetas.

En marcha

La suspensión temporal de este pequeño semanario me ha privado por algún tiempo de seguir aplaudiendo y alentando por medio de la prensa á los valientes y denodados compañeros que luchan, sin reparar en sacrificios ni consecuencias, por la organización de los torcedores de tabaco.

La campaña de unión y de fraternidad que con tan buena fe como sobra de entusiasmo y abnegación, viene realizando ese grupo de honrados y dignos trabajadores, no puede ser más plausible y digna de alabanza.

Desde hoy redoblaré con más bríos que nunca mis aplausos á esos valientes compañeros y cooperaré con todas mis fuerzas á la obra por ellos comenzada, poniendo mi humilde y pobre pluma á su disposición, pnes quiero participar de la gloria que han de obtener en la feliz coronación de la monumental empresa que han emprendido.

Ya se ha dicho repetidas veces, y es cosa que nadie puede ignorar, «la organización de los trabajadores es la base fundamental de la gran federación de todos los trabajadores de Cuba». Los obreros todos tienen la vista fija en los torcedores de tabaco; éstos, si prosiguen, como así esperamos, por el camino emprendido, serán los que tracen la línea de conducta que han de seguir los demás proletarios, y los que trillen la senda que los ha de conducir á todos al mejoramiento económico y social y al disfrute de sus conculcados derechos.

Los torcedores de tabaco serán la brújula orientadora de los proletarios de este país; su organización será la organización de los trabajadores, lo mismo que su desunión y abandono fué de algunos años acá la desgracia de todos, el manantial de miserias y malandanzas porque hemos venido sufriendo hasta aquí.

Hoy confiamos más que nunca en que la organización de los tabaqueros sea un hecho; el entusiasmo y el buen espíritu que reina en casi todos los talleres, unido al tesón y á la entereza de esa hermosa falange de compañeros que luchan en primera fila por dar un glorioso fin á la organización, nos hacen esperar días de felicidad y ventura para todos los trabajadores de esta isla.

El porvenir que brindan los torcedores de tabaco, no puede ser más venturoso y halagador. La ansiada organización va adquiriendo cada día más importancia, y dentro de corto tiempo no quedará un solo taller de tabaquería sin asociar. La formalidad con que va introduciéndose la asociación en los talleres y la buena acogida que los obreros, en su inmensa mayoría, le dan, hace esperar un cambio rápido en la vida miserable y quejumbrosa de los proletarios de Cuba y especialmente en la de los que se dedican á la elaboración del tabaco.

Los torcedores marchan ya sobre terreno firme y bien preparado, nada habrá que les intercepte el paso, su marcha es firme y segura; sus propósitos inquebrantables.

En la actualidad existen organizados los talleres «El Sol», «Las Tres Coronas», «La Cruz Roja», «Cabañas» y sus anexas y «Gener»; dentro de poco se organizarán otros talleres más. «Gener» hállase en la actualidad atravesando por una pequeña crísis debido á la malevolencia de un *obstruccionista* de los muchos que por desgracia vegetan entre nosotros; pero creemos que los obreros de ese taller harán caso omiso de los que todo lo critican y anatematizan, á no ser las obras legítimas de ellos, las que por legítimas de sus *privilegiados cerebros*, resultan siempre buenas aunque sean dignas de la más acerba censura.

Comisiones de todos los talleres organizados han celebrado una reunión, en la que tomaron el acuerdo de convocar á distintos talleres para que se organicen. Dentro de breve plazo se nombrará un Comité Federativo, el que mantendrá en contacto y estrecha relación á todos los talleres organizados; este Comité será el centro de la Federación, el que realizará todos los trabajos que se relacionen con los intereses colectivos del conjunto de las asociaciones; éstas, aunque han de girar dentro de la mayor autonomía, estarán sujetas á una Central, á fin de armonizar los intereses comunales del ramo del tabaco en general.

Como se podrá comprender, los trabajos efectuados hasta el presente por los valientes y esforzados batalladores que llevan el peso de la organización, no pueden ser más dignos de encomio y de aplauso.

Nosotros los exhortamos á que continúen luchando en tan ímproba tarea: su triunfo será el triunfo de todos los trabajadores y el bienestar de sus hijos y esposas.

Nada, nada los detenga en tan hermosa y dignificadora campaña; la grandiosa obra se coronará entre los vítores y aplausos de todos los trabajadores; los más indiferentes serán los primeros en tejerles lauros como premio á su perseverante sacrificio.

Si en el transcurso de la empresa tropezáis con gentes que, por su pobreza de espíritu ó por maldad ú obediencia á sus amos, os pretendieran desalentar ó atemorizar, despreciadla, arrojadla como nauseabunda escoria á la cloaca de las inmundicias, y seguid adelante hasta la consecución de vuestra gran obra.

A los miserables que, teniendo que sudar la camisa, se arrastran como reptiles á las plantas de sus verdugos y se presentan ante vosotros como solapados chacales del capital, aplastadles la cabeza para que no os envenenen con su asquerosa baba. Contra esa clase de malditas alimañas debéis estar prevenidos para que no os sorprendan en nuestra triunfadora marcha; contra esos judas malditos es preciso luchar hasta extirparlos, aunque se escondan en las entrañas de la tierra.

Hora es ya que los malvados y traidores no se confundan con los trabajadores honrados; contra esos iscariotes urge una ruda campaña.

Lirio del Valle

Historia que parece cuento ó contrastes de la vida social

I

En tiempo no muy lejano llegamos en busca de trabajo á una popular ciudad de la América latina, cuyo nombre no es de necesidad determinar, y después de recorrer distintas ocupaciones al fin fuimos á parar en ser dependiente de fonda en una de las muchas que allí existían, ocupación ya habitual en nosotros por haberla ejercitado anteriormente. Allí, como se disfrutaba de cierto bienestar en la mayor parte de las clases sociales, la gastronomía había adquirido el refinamiento de ciudades de más importancia de otros continentes, así es que también había magníficos restaurants y expléndidos hoteles con todo el *confort* para satisfacer el gusto más delicado, esto era la nota corriente. Con la dependencia de aquellos establecimientos sucedía lo contrario: recién abolida en aquel país la esclavitud de nuestros semejantes de la raza de color, las reminiscencias de ese crímen de lesa humanidad no se podían extinguir tan fácilmente, había necesidad de medios en acción para acabar de exterminarlas. Y como la mencionada dependencia, tanto de hoteles como de restaurants y fondas, en su mayoría era la que más directamente sufría aquella oprobiosa tiranía desde el sitio destinado para el descanso hasta no poder leer un libro y mucho menos un periódico, en fin, todo era ceguedad como ciega era aquella burguesía que no tenía más ley ni más conciencia que el reunir dinero á cualquier precio. En medio de aquella penumbra, llegó un día en que dos dependientes conscientes, conocedores del progreso de la clase proletaria en otros países, ayudados de otros que se se hicieron solidarios del mismo pensamiento é ileminados todos por el espíritu de asociación que había dejado al desaparecer la Internacional, iniciaron el formar una agrupación de resistencia entre sus compañeros, al igual de algunas que ya existían, y después de algunas intentonas consiguieron llevarlo á la práctica.

(*Continuará.*)

Recortes y Comentarios

"La corona regalada á la Inmaculada, con motivo de las fiestas, el 8 de Diciembre, ascendió á la suma de 54,499.42 liras"

Cualquiera que no tuviera la desgracia de habitar en este planeta, creería que en el pueblo donde se colecta una cantidad tan fabulosa para regalar y adornar á un pedazo de madera, se disfruta de toda clase de felicidades y bienandanzas y que la felicidad y el amor son los que presiden á la especie humana. ¡Oh! los que tal cosa pensaren ¡cuán equivocados están!

En Italia, para hacer un presente á un trozo de pintada encina (vulgo Sumo Pontífice), centenares de trabajadores honrados sufren hambre y desnudéz en inmundas covachas, y gran número de miles de infelices proletarios han tenido que huir á lejanas tierras en busca de pan y de nuevos amos que les alquilen sus fuerzas físicas.

¡Cuándo la justicia de los hombres acabará con estos actos tan salvajes é inhumanos, arrojando á la muerte por la miseria á millares de trabajadores mientras se derrama el oro á manos llenas para rendirle culto á una fantasmagoría!

En la fábrica de tabacos, "Cabañas" existe un rezagador tan *aprovechado*, que hace sospechar que el *trust* le dé un tanto por ciento de sus ganancias.

Ese *económico* rezagador es tan mal *matemátieo*, que no acierta casi nunca á contar las 25 hojas que á cada gavilla corresponden, pues las más de las veces no llega hasta esa cantidad, razón por la cual muchos tabaqueros se encuentran perdidos en capa por tarde.

Varios obreros han tenido disgustos con ese rezagador por darles capa de menos, y es muy probable que cualquier día se encuentre ese tipo con la horma de su zapato.

Deseamos que se enmiende ese buen servidor de su *amo*, el cual trabaja en el barril del primer rezagador, para no vernos en la necesidad de publicar su nombre. Le aconsejamos que no sea tan aprovechado ni tan tirano con sus compañeros. No mire tanto por los intereses del *trust*, que cuando éste no necesite de su trabajo le dará un puntapié donde la espina dorsal pierde su nombre.

En ese mismo taller han sido amenazados por el capatáz algunos riferos y garroteros, de lanzarlos á

la calle si continúan ejerciendo en la galera el oficio de explotadores.

Sentiremos que no ponga en práctica, ese capatáz, la regeneradora amenaza, tan pronto como infrinjan la ley establecida hace algún tiempo por la firma.

No estaría de más que el *digno* delegado de ese taller tomara cartas en el asunto y procurara extirpar á tan dañina plaga. Haga el *compañero* Casuso por moralizar á sus compañeros para que así pueda ser digno representante de sus mandatarios.

Procure tan *distinguido* delegado, cuando pase algunos domingos en la fábrica, influir con los capataces y encargados para que moralicen y traten de dignificar algo más á los trabajadores.

Esperamos que el amigo Casuso no eche en saco roto este buen consejo; nadie mejor que él puede hacer más por regenerar á sus compañeros.

RESURRECCION

(La religión en Cienfuegos)

Las garras siniestras de las hediondas religiones dejan sentir sus restos vitales en este pueblo; el fanatismo propagado por la kábila sacerdotal derrama sus hálitos corrompidos; nada es bastante á sobrepujar la perversa astucia de los pastores, ni á despertar el sentimiento de resurrección en ciertos espíritus mecidos en la ignorancia y el servilismo.

La gloriosa figura del inmortal Voltaire, irguiéndose altiva al través de los años, con su frase implacable de "aplastemos á la infame," y con la diestra señalando al mundo la ruina de la iglesia; los dardos certeros del genio de la sociología, del gran Zola, analizando y echando á tierra con sus cuatro evangelios, los puntales carcomidos sobre que descansa el catolicismo; los resplandores de la ciencia imprimiendo á los pueblos los senderos de la verdad, no han despojado aún de muchos corazones el sentimiento degenerado de la superstición.

¡Ah! pero ya lo ha dicho Laurent de todas las religiones y de una en particular, que "son como un tronco muerto que se sostiene en pie por la fuerza de la inercia....." Mas para poder alcanzar el sublime ideal de la verdadera libertad, esa libertad perfecta soñada por nosotros, base de la razón y la justicia, para que se opere en la tierra un florecimiento de ideales que sirva de glorioso epílogo á tan prolongada cadena de opresión, es necesario, antes de echar la simiente arrojar fuera de sí el bagazo social de las erróneas creencias, hacinado tantos siglos ha, y aumentado á diario por la cloaca de la religión. Todas ellas y en todos los tiempos, sólo han servido como medio eficaz para asesinar y oprimir, desde la muerte de Tiberio Graco, por manos del soberano pontífice, hasta la pavorosa inquisición, llamada *santa* por los sacerdotes católicos.

Es muy preciso que la horda de frailes que ha buscado refugio en este rincón del mundo y pretende después clavar su negra bandera como señal de victoria, se persuada hasta los profundos que vivimos en él muchos y muchos séres pletóricos de nuevas aspiraciones y alentados con inextinguible sed de libertad. Que esta sociedad no la compone esa muchedumbre fanática que se arrodilla ante un ídolo grosero, ese montón de infelices mujeres que ébrias de devoción, corren hacia el confesionario para desnudar sus almas ante un hombre que las esclaviza, no; ya sacudieron sus alas los espíritus de una juventud anhelante de progreso, que desmoronará sus dogmas gangrenosos, desde el vano temor de los dioses, hasta los altares donde se tributa adoración á la servidumbre.

¡Animo para la lucha que alborea! La ebullición de los sentimientos regeneradores, preludia el combate, avancemos, hermanos, para conquistar la cima, aniquilando en la carrera á los eternos verdugos de la humanidad!

E. Ramirez Irizar.

Cienfuegos, Dcbre. 1904.

Notas Obreras

DESDE REGLA

Regla, 17 de Enero de 1905.

Compañeros del semanario ¡Tierra!

Compañeros:

Tengo el gusto de remitirles copia de una instancia que, con fecha 17 del actual, se ha pasado al Comité Ejecutivo del Comercio, para que si lo tiene á bien se digne darle publicidad en su valiente semanario, cuya instancia copiada al pie de la letra, es como sigue:

«Sr. Secretario del Comité Ejecutivo del Comercio:

Los que suscriben, obreros de los Terraplenes de Carbón, en Regla, á usted manifiestan;

Que los señores Barrios y Coello han establecido el precio de dos pesos, plata española, y 9 y media horas de trabajo, por el cual obligan á desempeñar su cometido á todos los que en en dichos terraplenes trabajan.

Siendo esta una violación del pacto firmado y establecido entre los dueños de terraplenes de carbón de Regla y los obreros inscritos en el Comité del Comercio.

La tarifa que está en vigor y pagan otros, es dos pesos, moneda americana, y nueve horas de trabajo.

Y como no estamos dispuestos á tolerar una diferencia tan enorme de jornal que religiosamente pagan íntegro las demás casas.

Rogamos á V. ponga nuestras justísimas quejas en manos de la Comisión permanente, por estar nosotros en nuestro perfecto derecho de pedir amparo y protección, que se nos brinda al darnos nuestra inscripción para trabajar.

Habana, 17 de Enero 1905.

Somos de V. respetuosamente.

Francisco Cubero, Justo Gómez, José Vidal, Carlos Suárez, José Pérez, Manuel Toro, Pablo Arocha, Cristóbal Pérez, Lázaro Hurtado, José Niño, Antonio Enseñat, José Camacho, Abelardo Alvarez, Eulogio Abreu, Manuel Lillero.

Quedando Altamente agradecido,

Francisco Cubero.

s/c Martí 41, Regla.»

* * *

Por faltarnos espacio no publicamos unas notas que desde esa localidad (Regla) nos remite nuestro corresponsal, en las que, entre otras cosas, nos da cuenta del marasmo y aletargamiento que se apoderó de los que empezaron á levantar el caído Gremio de Estivadores.

En el próximo número daremos á la publicidad tan interesantes informaciones; mientras tanto, esperen con calma nuestros compañeros.

AL ADMINISTRADOR DE CORREOS

Llamamos la atención acerca del retraso con que se recibe nuestro periódico en Medina, barrio de la Universidad, pues depositando, como de costumbre, el periódico el viernes, se dió el caso de que lo recibieran el martes.

NUEVO COMITÉ

Hemos recibido la siguiente comunicación, que publicamos para conocimiento de los obreros en general.

«El día seis del corriente mes tomó posesión de sus cargos el nuevo Comité Administrativo de este Gremio, y creyendo un deber ponerlos en conocimiento de los compañeros del valiente semanario obrero, lo hago así, enviándoles un cariñoso saludo y de paso les manifiesto que este Gremio de los Obreros en el Arte de Café de la Habana, denominado "En pos de nuestra redención marchamos," desea, á la par que manda un estrecho abrazo á todas las sociedades obreras del mundo y especialmente de Cuba.

Dirigir la correspondencia al secretario del interior, Centro de las Sociedades Obreras, Industria 115½ (Altos).—El secretario.»

UN MANIFIESTO

Hemos visto un Manifiesto dirigido al pueblo de Cuba, firmado por los Envolvedores del «Trust Henry Clay», el cual recomendamos á todos los trabajadores su lectura.

No desmayen los Envolvedores en su campaña y traten de unirse y asociarse, pues sabido es que la unión es la que hace la fuerza.

Tambien creemos necesario recomendar á todos los obreros el *boicot* á las marcas de cigarros "Henry Clay," "Susini," "Corona," "Legitimidad," "Negro Bueno," "Cabañas," "Siboney," "Villar y Villar," "Pedro Murias," y otras.

GRUPO ¡TIERRA!

Se cita por este medio á los compañeros del Grupo, para la Junta que se celebrará el lunes 23 del actual, á la 7 y media de la noche, en el local de la Redacción.

DEPENDIENTES DE RESTAURANTS

El viernes de la anterior semana se reunieron en Junta General, para deliberar sobre asuntos relacionados con el mismo.

Acordaron celebrar la fecha de su fundación el día 23, que cumple 15 años.

OBREROS PANADEROS

El domingo 22 celebra Junta General, para tratar de los aprendices dentro de los talleres de panadería, y ver el modo de dar trabajo á los muchos arteseros que se encuentran paseando.

La Junta es en el local social, Industria 115½ (Altos», á las 12.

Así nos lo comunica el secretario.

CONDUCTORES Y MOTORISTAS

Es hora ya que esos compañeros, que vienen sufriendo vejámenes y sinsabores, se unan en una fuerte agrupación, como trabajadores libres que luchan por el ideal de su independencia de la intolerable y ensoberbecida dominación burguesa.

Unirse, que en la unión está la fuerza.

COMITÉ ORGANIZADOR

Se ha constituído un Comité Organizador, compuesto por los talleres de tabaquería ya organizados, el cual se reune todos los viernes, por la noche, en Industria 115½ (Altos).

Los trabajos que realiza ese Comité no pueden ser más satisfactorios y dignos de encomio. Sus propósitos son los de convocar, uno á uno, todos los talleres no organizados, hasta que hayan conseguido la Federación de Torcedores, con la unión de todos. Nuestros más fervientes aplausos á esos valientes compañeros.

Adelante, que vuestro será el triunfo.

De Administración

Ingresos

Habana.—Grupo ¡Tierra!, 4ª semana, $7.88; P. Pigueiras, 0.10; J. López, 0,20; Aquilino Alvarez, 0.10; Julio Tapia, 0,10; Joaquín Román, 0.10; José Soler, 0.20; A. Doval, 0.10; M. D. Villarreal, 0.07; F. Prieto, 0.40; F. Panías, 0.20; J. Fernández, 0.10; J. Díaz, 0.20; Piloña, 0.10; Miguel Castellano, 0.10; M. Gutiérrez, 0.10; J. A. Busquiet, 0.20; J. Guardiola, $3.15; J. Martínez, 0. 10. Total..... 13.50

Alquízar.—J. L. Delgado, $1.54; J. Bueno, 0.70; C. R., 0.20; F. Coleta, 0.20; Márquez, 0.10. Total 2.74

Guanabacoa.—Domingo Pérez..... 1.00

Manacas.—Constantino Fernández 0.40

Cienfuegos.—Suscripción voluntaria: Ricardo Vicente, 0.40; Mariano Benavente, 0.40; Antonio Losa, 0.60; R. Mora, 0.40; José Menéndez, 0.20; José Coll, 0.20; Hilario Sarría, 0.20; Venancio Garmendía 0.20; Esteban Caballero, 0.20; Ambrosio Alvarez, 0.20; Vicente Lavandera, 0.30; Juan Roselló, 0.60. Suscripciones: Juan Lizama, 0.20; José Menéndez, 0.20; Juan Taroza, 0.20; Mariano Benavente, 0.20; Valerio Fernández, 0.20; Higinio Pareda, 0.20; Adolfo Lopezramos, 0.20; Esteban Caballero, 0.20; Antonio Pérez, 0.20; Jaime Botella, 0.20; Francisco Rodríguez, 0.20; Ambrosio Alvarez, 0.20; Jaime Bosch Fotre, 0.20; José Coll, 0.20; Pedro Expósito, 0.20; Antonio Alfonso, 0.20; Gabriel Cañizares. 0.20; Guadalupe Ramírez, 0,20; Venancio Garmendía, 0.20; José Villa, 0.20; Ramón Medinilla, 0.20; Vicente Lavandera, 0.20. Total..... 8 $.30

RESUMEN

Ingresos.....	$25.94	
Existencia anterior.....	14.69	$40.63
Gastos:		
Impresión del presente número.....	22.00	
Correspondencia y franqueo	1.36	$23.36
Existencia.....		$17.27

Suscripción á favor de los compañeros presos en la cárcel de Santa Clara.

Existencia anterior...	$ 3.68
J. M. Apousa (Holguín).....	0.25
D. Mir..	0.12
Constantino Fernández.....	0.30
Total general.....	$ 4.35

LIBROS Y FOLLETOS

A propósito de un regicidio, de Pedro Esteve. 10 centavos.

La sociología en la escuela, de Clemencia Jacquinet. 4 ctvs.

Evolución y revolución, de Ricardo Mella. 4 centavos.

Militarismo, de Ladislao Homnes. 3 centavos.

La conquista del pan, de Pedro Kropotkine. 25 centavos.

Declaraciones, de Jorge Etievant. 4 centavos.

Libre examen, de Paraf-Javal. 7 centavos.

El hombre y la sociedad, de Anselmo Lorenzo. 7 centavos.

El absurdo político, de Paraf-Javal. 4 centavos.

La anarquía es inevitable, de Pedro Kropotkine. 3 ctvs.

Generación voluntaria, de Paul Robin. 4 centavos.

Correspondencia Administrativa

Cárdenas.—Carlos M. Suárez, envíe lo que crea conveniente.

Idem.—Cejas, recibida carta; agradecemos hagas todo lo posible.

Cienfuegos.—Montalvo, recibida carta tuya; por ¡Tierra! verás lo que enviaste; dí si está bien.

Cascajal.—Pastor, aumentamos. Envía por giro de correos ó en sellos.

Imp. LA EXPOSICION, Ricla 10 y 12.